Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6753 6754 Martes 7 de noviembre de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

LLEGARON MIS AMIGOS (*Les Bronzés 3: amis pour la vie*, Francia–2006). *Dirección*: PATRICE LECONTE. *Guión:* Josiane Balasko, Michel Blanc, Marie-Anne Chazel, Christian Clavier, Gérard Jugnot, Thierry Lhermitte. *Fotografía*: Jean-Marie Dreujou. *Diseño del film:* Ivan Maussion. *Asistente de dirección*: Stephane Moreno-Carpio. *Montaje:* Joëlle Hache. *Diseño de sonido*: Daniel Ollivier. *Mezcla de sonido:* Dominique Hennequin. *Música original:* Étienne Perruchon. *Vestuario:* Cécile Magnan. *Elenco*: George Aguilar (enfermero del spa), Josiane Balasto (Nathalie Morin), Karine Belly (madre de la chica del bote), Elio Beretta (ayudante de cocina), Michel Blanc (Jean-Claude Dus), Marie-Anne Chazel (Gisèle 'Gigi' André), Beppe Chierici (Giuseppe), Christian Clavier (Jérôme Tarayre), Ahmed Guedayia (el mudo), Arthur Jugnot (Benjamin Morin), Gérard Jugnot (Bernard Morin), Genti Kame (guarda del hotel), Doris Kunstmann (Mme. Franken), Martin Lamotte (Augustin "Miguel" Weissmuller), Micaela Lanza (enfermera), Dominique Lavanant (Christiane Weissmuller), Laurent Letord ("el error de novio"), Thierry Lhermitte (Robert "Popeye" Lespinasse), Serena Minaldi Reinaldo (esteticista del spa), Bruno Moynot (Jambier), Caterina Murino (Elena), Ornella Muti (Graziella Sparaggi Lespinasse), François Nadin (chofer), Eric Naggar (M. Guy), Coline Perruchon (cantante), Étienne Perruchon (el pianista), Marc Rioufol (el golfista), Rinaldo Rocco (el novio italiano), Franco Trevisi (Profesor Cavan), Julia Truffaut (recepcionista), Luca Vellani (mozo). *Productor*: Christian Fechner. *Productor ejecutivo:* Hervé Truffaut. *Productora:* Films Christian Fechner, TF1 Films Productions, TPS Cinéma. *Duración original:* 97'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films.

Entrevista con el realizador

-¿Su deseo de hacer cine es el mismo después de treinta años de carrera?

-¡Usted me hace pasar la prueba del retrovisor! ¿Qué hice mi vida hasta ahora? Tuve el oficio con el que soñaba cuando era adolescente, y todo estuvo muy bien. Soy un privilegiado.

-¿El placer de filmar jamás se agotó?

-¡Jamás! No caminé siempre sobre pétalos de rosa, por supuesto, pero la vida dio la razón a mi deseo de hacer el cine: cuando fui recibido en Idhec, o cuando Coluche y Jean Rochefort dijeron que sí en seguida a mi primer guión cinematográfico, permitiéndome hacer con ellos **Les vécés étaient fermés de l'intérieur** (1975)... Y luego hice películas diferentes. Trabajé con un apetito voraz. Hoy ya tengo decidido realizar todavía tres películas y parar definitivamente mi carrera de cineasta.

-¡Usted acaba de asegurarnos que su deseo no se había agotado!

-¡No es eso! No hay desilusión ni agotamiento... Quiero justamente detenerme antes de que el deseo o el placer desaparezcan. Posiblemente tomo esta decisión demasiado temprano en relación a la energía que todavía tengo, pero filmar mis tres últimas películas me llevará más de tres años. De todas maneras, no dejaré de filmar para quedarme quieto. Tengo ganas de hacer cosas a las cuales la falta del tiempo me obliga a renunciar: escribir para otros, escribir para teatro, dirigir al teatro… Esto será más tranquilo. El cine es una locura.

-¿Una locura?

-Es un oficio violento: cuando no gustan tus películas, se te rechaza rápidamente. Cuando se está arriba, dura sólo lo que dura...

-¿**Cuándo comenzó su carrera, usted escogió sus modelos, sus aliados y sus enemigos en el mundo del cine, como muchos de los jóvenes cineastas?**

-Si se aborda el cine escogiendo un campo de juego, nos privamos de la libertad. Jamás tuve el sentimiento de pertenecer a una familia y no la busqué. Hasta que me di

cuenta que no pertenecía a ninguna generación precisa. Soy más joven que el grupo formado por Téchiné, Miller, Tavernier y Blier, y más viejo que todos los demás ... Tendré 59 años dentro de algunos meses y ya no pertenezco a una franja fija de edad para la historia del cine. ¡Es curioso!

-¿No encontró a su familia de cine sin haberla buscado?

-Sin duda, pero no reivindico ninguna pertenencia. Y no me considero un francotirador por eso. Formo parte del sistema, soy políticamente correcto, no soy demasiado original, tengo un costado común y uno más particular. Interiormente, soy más complicado; pero exteriormente, soy alguien muy tranquilizador para los productores que me emplean.

-¿Al principio, usted quería ser un nuevo Gérard Oury?

-No, verdaderamente me lancé a la comedia sin tener modelos, y si los hubiese tenido, hubiesen sido anglosajones. (...)

-¿Ama a los personajes mezquinos de Llegaron mis amigos?

-¡No es que quiera o no a estos personajes,! Es una galería de horribles, sucios y malos. El hecho de que los actores mismos, que escribieron la película, imaginaran imágenes tan lastimosas sólo podía gustarme. ¡Pero hay una complicidad entre estos personajes, a pesar de todo, casi una ternura!

-¿Llegaron mis amigos es un retrato de los franceses hoy?

-No, los personajes de **Llegaron mis amigos** están fuera de todo, están fuera del tiempo. Se alimentan de los personajes de **Los caraduras** de finales de los años 70 y se autogeneran. La película testimonia sólo qué fue de ellos: son los mismos en lo peor, como decía el anuncio. **Los caraduras** habría podido ser filmada en cualquier lugar y en cualquier tiempo. Por otra parte, todas las películas que hice se celebran en mundos separados. El Club Med, el salón de peluquería de **El marido de la peluquera** (*Le mari de la coiffeuse,* 1990) y otros lugares. No tengo ganas de ser un cineasta-testigo de su tiempo. De hecho, estar al servicio del realismo sacaría las ganas de hacer películas.

-El cine francés está cada vez más vampirizado por las comedias. ¿Qué piensa de eso?

-Eso es un hecho. Parece el valor seguro. Los productores se dicen: "hagamos comedias, es lo que marcha menos mal..." No ven la trampa: producir un número alucinante de películas cada año. ¡Entonces no podemos producir doscientos largometrajes buenos al año! Ciertas comedias son espantosas, y hay sin duda muchos espectadores decepcionados.

-¿Para usted, una película, es primero una buena historia?

-No podemos escaparnos de esto. La gente que va al cine quiere historias fuertes; vale más privilegiar el fondo que la forma. Conocemos todas las películas cuyo guión cinematográfico es formidable y, aunque la puesta en escena no sea perfecta, nos dejamos atrapar con mucho gusto. Una película que tiene una puesta en escena brillante pero que no contara nada, se marchitaría. Hice películas con historias demasiado delgadas, y esto se me echó en cara.

-Usted hace un cine de estrellas como Auteuil, sin cansarse…

-No corro detrás de las estrellas. No filmé ni con Depardieu, ni con Jean Reno, ni Deneuve o Adjani. El estrellato del séptimo arte no forma parte de mis mitologías. Pero siempre tuve el gusto por los actores buenos, que son muchas veces los actores conocidos. Tienen el temperamento necesario.

-Usted se considera abierto a todo, pero usted hace más bien un cine de hombres.

-No lo hago a propósito. Tuve dos ingredientes esenciales en mi cultura cinéfila. Primero, la Nueva Ola, que nos abrió los ojos y nos dio el sentimiento que el cine era más próximo a nosotros, más fácil de hacer. Pero tendré hasta mi último aliento un afecto enorme por la "gran" época del cine francés; de guionistas, de dialoguistas y de actores. Es decir, desde los años ‘30 hasta finales de los años ’50: el cine de Duvivier, de Grémillon, de Yves Allégret, de Becker, de Gil Grangier, a veces, y de Renoir, por supuesto. Entonces, las grandes figuras eran hombres...

-¿Filmando Llegaron mis amigos, usted no tuvo miedo dar una imagen poco amable de un realizador instalado que se atreve a hacer un éxito seguro**?**

-No. Y el éxito de **Llegaron mis amigos** no me hizo arrogante, sino simplemente feliz. Lo que es seguro, en cambio, es que en Francia el éxito es una enfermedad vergonzosa. Somos sospechosos de tener éxito, de ser populares.

-Cuándo en 1999 acusó a la crítica de lastimar al cine francés, ¿usted tenía ganas de decir que los cineastas populares eran mal vistos equivocadamente?

-Pensaba que el oficio de cineasta era ya bastante violento en sí, y que no se necesitaba que la crítica se opusiera allí también con su violencia. Encuentro

lógicamente normal que a los críticos pueda no gustarles una película. Es la manera de expresar su desacuerdo lo que me molestaba.

(Entrevista realizada por Aurélien Ferenczi y Frédéric Strauss, extraído de www.telerama.fr)

Ciclo Retrospectivo

Siempre los lunes a las 19 hs., en el cine Cosmos. Durante noviembre proyectaremos:

Día 13: **El beso amargo** (*The Naked Kiss*, EEUU-1964) de Sam Fuller, c/Constance Towers, Anthony Eisley, Michael Dante, Virginia Grey, Patsy Kelly, Betty Bronson. Copia en 16mm., con subtítulos en castellano.
Día 20: **Una historia simple** (*Une histoire simple*, Francia-1978) de Claude Sautet, c/Rony Schneider, Bruno Cremer, Claude Brasseur. 115'. Copia en 35mm., con subtítulos en castellano.
Día 27: **Los años luz** (*Les annees Lumière*, Suiza-1981) de Alain Tanner, c/Trevor Howard, Mick Ford, Bernice Stegers, Henri Vorgleus, Odile Schmidt, John Murphy. 105'. En 35mm., con subitítulos en castellano, por gentileza del Cine Club Rosario.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**